
Estadio Municipal de Calama

UN ESTADIO **INEXPUGNABLE**

SUS CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS E HISTORIA DEPORTIVA, CONVIERTEN AL ESTADIO MUNICIPAL DE CALAMA EN UNA VERDADERA LEYENDA DENTRO DEL MUNDO FUTBOLERO. SIN EMBARGO, CON MÁS DE 60 AÑOS DE VIDA, HOY HA DESECHADO SU ANTIGUO CUERPO PARA DAR VIDA A UNO MÁS ROBUSTO.

Por Nicholas Townsend _Fotos gentileza Chilestadios



Más de medio siglo tuvo que pasar para que el Estadio Municipal de Calama dejara definitivamente los últimos vestigios de sus inicios amateur y convertirse en un recinto completamente profesional. Hace tan solo un mes -y tras un acto encabezado por el subsecretario de Deportes, Gabriel Ruiz Tagle; el intendente Regional, Pablo Toloza, y el alcalde de la ciudad, Esteban Velásquez- se materializó el fin de un recinto de seis décadas de historia deportiva.

La instalación de un pilar de hormigón fue el encargado de terminar con la vida de uno de los reductos más inexpugnables del fútbol chileno. Es en este recinto donde el Club Deportes Cobreloa ostenta la marca de

91 partidos invictos, un record continental registrado entre el 22 de diciembre de 1979 y el 22 de septiembre de 1985. Y en este mismo pilar se comienza a escribir una nueva historia, porque el renovado Estadio Municipal de Calama ya empieza a tomar forma. Se trata de una obra Legado Bicentenario, iniciativa que busca rescatar espacios públicos con historia, inserta en el programa Chilestadios Profesional del Instituto Nacional de Deportes. “La idea de estos proyectos era remodelarlos solamente. Tratar de recuperar lo existente si era posible. Pero cuando se hizo el análisis de estos seis posibles estadios, se determinó que dos de ellos debían ser ciento por ciento demolidos”, explica

Gerardo Marambio, arquitecto y jefe del Departamento de Inversiones IND. Estos fueron los de Calama y La Serena.

La estructura de madera que data de 1952, había sido reparada con tabloneros nuevos y piezas de mecano para poder seguir albergando los encuentros de Cobreloa, equipo que empezó a hacer de local en este estadio el año 1977. La región no presentaba mayores inclemencias que pudieran afectar su materialidad, por lo que no había muestras importantes de corrosión. “Pero igual el recinto estaba dañado, y la idea de estos proyectos es optimizar sus diseños y que tengan un nivel de estándar FIFA”, explica Marambio.





UN NUEVO CUERPO ROBUSTECIDO

Tras tomar la decisión de demoler el estadio completo, la materialidad elegida para su nueva estructura fue el hormigón prefabricado. Una elección que puede sorprender a más de alguno debido a que no existen plantas que hagan este material en Calama. Es por esto que Isolux Corsan, empresa a cargo de la obra, realizó una subcontratación que fue adjudicada por Prefabricados de Hormigón Grau S.A. “Una de las condiciones que dimos era que fabricaran en la obra, ya que normalmente ese tipo de trabajo se hace en Santiago o Antofagasta”, cuenta Simón Saéz, ingeniero representante de la empresa.

Es así como se procedió a instalar una pequeña fábrica en la cancha del estadio. “Una de las virtudes es que tienes mayor

rendimiento y puedes acelerar el fraguado del hormigón. Le aplicas vapor y en un par de días los puedes instalar”, expone Marambio. Además, su condición H-40 permite no tener que impermeabilizarlo y las terminaciones quedan en perfecto estado.

Otra complicación que podría haber presentado esta decisión era la posibilidad de elevar los costos de la obra, ya que para su instalación es necesario contar con maquinaria pesada. Pero la naturaleza laboral de la región convirtió esta apuesta en una ventaja. “Por los niveles de sueldo que tiene la minería, la gente prefiere trabajar en ella en vez de obras urbanas. Una situación que hemos solucionado bien, porque son labores de poca gente”, cuenta Saéz. “En vez de tener que invertir en mano de obra, se hace en grúas y elementos para montarlo.

Si en año normal tú comparas una obra in situ con una prefabricada, esta última sale más cara. Pero hoy, como hay poca mano de obra, está casi al mismo precio”, detalla Marambio. Y agrega: “De hecho, en Valparaíso la empresa constructora nos preguntó si podía hacerlo así por lo mismo”.

PREOCUPACIONES DE DISEÑO Y ARRAIGO CON LA CIUDAD

La nueva cara que presentará el Estadio Municipal de Calama fue el resultado de un trabajo realizado por Marambio y un equipo de arquitectos del Departamento Inversiones IND. “Desde la parte constructiva, nosotros tratamos de darle su identidad. Que tenga un sentido de pertenencia con los estadios que estamos proyectando”, cuenta. Es así como en un principio se planteó



rememorar el tema del cobre con una fachada que asemejara un lingote. “Después vino el filtro arquitectónico que va indicando lo que se puede y no hacer. Igual hay un tema de presupuesto. No podemos hacer un proyecto que se quiera ganar el premio Pritzker”, agrega.

Siguiendo el plan de diseño, se intentó desarrollar una membrana de cobre. Un revestimiento que pudiera cumplir con esta idea cuajada en las oficinas del IND. Pero la tarea presentó un problema no menor. Pese a ser uno de los productos de exportación más importantes de Chile, en el país no existe una fábrica que lo manufacture, por lo que resultó prácticamente imposible seguir considerando este material para la tarea. “Nosotros incluso hablamos con la gente de Codelco, porque también teníamos el

estadio de Rancagua, y nos comentaron la noticia”, recuerda Marambio.

La inviabilidad de conseguir una empresa que pudiera confeccionar material arquitectónico de construcción a partir del metal rojo, llevó a investigar nuevas soluciones dentro de los proyectos que se han desarrollado en el país. Pese a que en un primer instante esta revisión de obras nacionales presentó el caso del Museo de la Memoria -que cuenta con un cobre de manufactura internacional y que por distintos procesos químicos tiene una presentación más artesanal con un color cercano al verde-, se optó por resolver este desafío de diseño de otra manera. Teniendo como referente la fachada del Centro Cultural Gabriela Mistral, se llegó a la conclusión de que lo que más se asemejaba era el acero corten, un material

TENIENDO COMO

referente la fachada del Centro Cultural Gabriela Mistral, se llegó a la conclusión de que lo que más se asemejaba al cobre era el acero corten, un material que es el resultado de una aleación de elementos que genera una capa superficial de óxido.

que es el resultado de una aleación de elementos que genera una capa superficial de óxido. “Es un producto que produce un diseño especial y que se ocupa poco. Lo más interesante es el color cobre envejecido que presenta”, comenta Simón Saéz.

“Nosotros trabajamos directamente con Hunter Douglas y vimos que podíamos realizar específicamente para este proyecto un acero corten de un espesor de 0.6 mm. Esto para bajar el costo y el peso. Como no está en una zona costera, no iba a tener problemas con el tema de la corrosión”, explica Marambio. Tras un largo trabajo junto a la empresa de productos arquitectónicos, se definió el acero a utilizar y el color. Además, se optó por tres módulos de perforación para hacer una composición lumínica particular. “Logramos hacer una estructura metálica, que



Vista interior del Salón VIP.



Vista interior del sector camarines.



Arriba, perímetro snacks y baños. Abajo, vista interior de la sala de conferencias.

EL PROYECTO, QUE cuenta con una inversión de poco más de 12 mil millones de pesos, ya está en etapa de finalización de las obras de fundaciones y comenzando a fabricar los pilares de hormigón prefabricados. La fecha de entrega está fijada para el 25 de diciembre de este año.

las personas que la ven rememoren el tema del cobre”, afirma.

Con este material se cubrieron las zonas Andes y Pacífico, que son las localidades que albergarán más personas. “No es un techo duro ni una sombra dura. Es más bien un tamiz. Hay un tema de transparencia hacia la calle. Uno puede mirar a través de esta membrana y estar conectado con la ciudad”, describe Marambio. Es en este cielo donde se podrá apreciar uno de los detalles de innovación más interesantes. A diferencia de su antecesor, el nuevo Estadio Municipal de Calama no contará con torres de iluminación. En la cubierta se incorporarán unas antenas que van sobre el techo y en ellas irá instalada la iluminación de la cancha, la que permitirá realizar transmisiones en HD. “Estamos aplicando la misma solución en Rancagua”, dice el arquitecto del IND.

MEJORAMIENTO PROGRAMÁTICO Y DE EQUIPAMIENTOS

Arrimarse a los estándares que pone la FIFA es una meta que tiene aspiraciones fuera de las fronteras nacionales. Con el de Calama, serán seis nuevos estadios los que tendrá el país para poder recibir partidos y torneos internacionales. Pero para ello fue necesario cumplir con los requerimientos programáticos que los estadios modernos poseen. “Existen una serie de requerimientos tanto para los jugadores, como los árbitros y la parte administrativa”, explica el arquitecto. Por ejemplo, para poder cumplir con que ambos equipos salgan juntos a la cancha, una formalidad habitual en el fútbol internacional es reconfigurar los accesos y espacios. También hay que cumplir con los estándares de seguridad apropiados. “El público tiene que estar completamente seguro, cada uno sentado en su bu-

taca y con vías de evacuación adecuadas”, comenta Marambio. Para ello, se aumentó la huella y contrahuella de las gradas. Hasta las rutas para ir a comprar una bebida o un snack deben ser expeditas. Además, se debe cumplir con una muy buena visibilidad hacia el campo de juego, eliminando los conflictos visuales que impedían ver y disfrutar del espectáculo. “También está el tema de la prensa, con zonas de trabajo de acceso diferenciado, un área mixta y acceso a la sala de conferencia”, agrega. Es por eso que al marcar las diferencias entre uno y otro estadio, la parte de funcionamiento es la más destacada. El proyecto, que cuenta con una inversión de poco más de 12 mil millones de pesos, ya está en etapa de finalización de las obras de fundaciones y comenzando a fabricar los pilares de hormigón prefabricados. La fecha de entrega está fijada para el 25 de diciembre del presente año.